El fenómeno social de la indigencia

Los sobrevivientes de las calles se enfrentan a un fenómeno que se ha conocido como indigencia, aunque el término, viene de la falta de recursos económicos para cubrir la canasta básica de alimentos, este término se ha expandido para aquellas personas cuyas necesidades no sólo de alimentos sino de techo, vestido y sustento.

La indigencia a nivel mundo cada vez incrementa más, tan sólo en el 2006 en una de las ciudades más impactantes como lo es Nueva York se estimó que había 3 mil 800 personas refugiadas en puentes de las autopistas en los túneles y estaciones del metro y en los públicos.

Los países subdesarrollados frente a la indigencia

De acuerdo con las investigaciones realizadas, los países sudesarrollados o en vías de desarrollo, son países que enfrentan la indigencia a un alto costo; América Latina en el año 2003 registró la mayor brecha social de todas las regiones del mundo, el 5% más rico recibe el 25% del ingreso nacional, mientras que el 30% más pobre recibe menos del 7,5%. El 10% más rico de la población de la región tiene un ingreso que es 84 veces mayor que el del 10% más pobre.

Sólo siete de los 18 países latinoamericanos estudiados (Cuba no fue incluida en el estudio) estarían en condiciones de reducir a la mitad la extrema pobreza para el 2015, según un informe de CEPAL, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA) de Brasil. Los siete países son Argentina, Chile, Colombia, Honduras, Panamá, República Dominicana y Uruguay.

Niños y niñas que viven en las calles

Uno de los hogares más impactantes y que se abre a la indigencia es la calle: y los pobladores más impresionantes son los niños y niñas que todos los días se mueven de un punto a otro, enfrentando necesidades precarias, económicas, culturales, educativas, espirituales y emocionales.

En México las políticas públicas han puesto poca atención a las condiciones que colocan a esta población infantil en riesgo de vivir y trabajar en la calle; de hecho, programas como el Progresa (hoy Oportunidades) aún no operan en las principales ciudades en donde se ha registrado la mayor presencia de este fenómeno social, ni han sido diseñados o adaptados para las características particulares que presenta.

Son los rostros de los niños y de las niñas que reflejan a un mundo indigente, a un mundo en extrema pobreza, y es dicha pobreza se refleja en dos sentidos: la pobreza económica que los afecta para vivir bien y satisfechos, y la pobreza humana que hace muy poco por rescatar los rostros adoloridos no solo reflejan a un país sino al mundo entero.

La indigencia en la tercera edad

Por: María Velázquez Dorantes / mary_vd@hotmail.com

En marzo de 2003 Eugenio Semino defensor de la tercera edad manifestó que 60 millones de adultos mayores viven en indigencia en Latinoamérica, señalando que la principal causa de este problema falta de seguridad social y jubilación adecuada. Ante la pregunta de ¿cuál es la situación del adulto mayor en el continente latinoamericano? La respuesta adscrita fue: está no es uniforme, y se encuentra atravesada por la pobreza, la exclusión social y la enfermedad.

En el año 2006 México presentaba pobreza extrema en el grupo de la tercera edad, y a pesar de las resoluciones tomadas México representa uno de los países de América Latina que destina menos recursos para la gente de la tercera edad incluso por debajo de Bolivia.

La indigencia es un fenómeno social que no sólo rebasa a los niños y niñas de la calle, que no sólo se concentra en los adultos mayores, sino que atrae como un imán a los jóvenes, a los adultos, a los discapacitados; y más allá de convertirse en un factor de análisis social, pide ayuda moral y humanitaria. El mundo también está enfrentado las características de la indigencia moral, y la pérdida subversiva de la ayuda al otro.

Hoy más que nunca la sociedad que vive en indigencia a la sociedad aparentemente normal, que la vea no con lastima ni menosprecio. Sino como un rostro que forma parte de ella y que pide ser atendida urgentemente.